

FAMILIA Y SOCIALIZACIÓN POLÍTICA DE JÓVENES EN ARGENTINA¹

Virginia Aguirre²

Universidad Nacional de La Matanza

RESUMEN

Este artículo presenta una reflexión acerca del espacio familiar en su carácter de promotor/agente de la socialización política temprana. Esta aproximación es producto del análisis de una de las categorías de estudio abordadas por la investigación titulada “Participación Ciudadana, Política y Comunitaria de Jóvenes en Argentina”. Dicha investigación resulta en un estudio cualitativo de carácter interdisciplinario. El instrumento de trabajo de campo utilizado fue la entrevista semi-estructurada. Por su parte, el análisis de datos fue desarrollado a través de la técnica del análisis temático.

El presente artículo se propone reconocer aspectos del entorno e historia socio-familiar que permitan comprender las características de la participación que asumen actualmente los/as jóvenes. El análisis se desarrolla a través de categorías como trayectoria familiar de participación, interrelación escenario familiar - entorno próximo, religión y valores.

Entre los hallazgos cabe señalar la asociación significativa entre socialización familiar y participación actual de los jóvenes, lo que se visualiza a través de las trayectorias familiares de participación que se transmiten intergeneracionalmente.

Por otro lado, se asiste a la prolongación del escenario familiar hacia el entorno próximo que operaría complementando a aquel en funciones tales como apoyo social, contención y adquisición de ciertas competencias sociales.

Atento a la estrecha vinculación entre oportunidades sociales y ejercicio de ciudadanía que se advierte, así como el carácter exploratorio del objeto de estudio, se proponen dimensiones no exploradas en el presente análisis de cara a futuras líneas de investigación.

¹ Artículo original autorizado para su primera publicación en la revista académica Hologramática.

² . Licenciada en Trabajo Social y Especialista en Ciencias de la Familia. Docente-investigadora UNLAM HOLOGRAMATICA – facultad de Ciencias Sociales – UNLZ – Año VII, Número 15, V1 (2011), pp. 35-61 35
www.hologramatica.com.ar o www.unlz.edu.ar/sociales/hologramatica

Palabras Claves: espacio familiar - socialización política- participación ciudadana – juventud

ABSTRACT

FAMILY AND POLITICAL SOCIALIZATION OF YOUNG IN ARGENTINA

This article presents a reflection on the family scene about family as a promoter/ an agent of early political socialization. This approach is the result of analysing one theoretical category from a research which name is “Youth’s Citizenship, Political and Community participation in Argentina”. That is a qualitative research which deals with an interdisciplinary perspective. The techniques used in this study were the semi-structured interview and thematic analysis. This article intends to recognize the socio-familiar history and social environment’s features which enable us to understand the characteristics of nowadays youth’s participation. The analysis was developed from theoretical categories such as; familiar participation’s trajectory, the relationship between family scenery and social environment, religion and values.

The results show a significant association between family socialization and current youth’s participation. It is illustrated by the familiar participation’s trajectories which it’s transmitted from one generation to another. On the other hand, the family scene spreads towards the social environment. This way, both of them complement each other about some functions such as; social support and social skills.

Considering the exploratory nature of the subject of study, as well as, the close association between social opportunities and citizenship civic exercise, this article suggests future lines of research on further dimensions.

Key words: family scene - political socialization - citizenship’s participation – youth

1. Introducción

El presente escrito se propone presentar algunas reflexiones acerca de “lo familiar” en el marco de la investigación titulada “Participación Ciudadana, Política y Comunitaria de Jóvenes en Argentina”.³

Todo propósito de abordaje del tema en cuestión torna insoslayable reconocer que el saber empírico que todos detentamos acerca de la familia, por la vivencia de ser parte de una, se constituye en un “obstáculo epistemológico” (Bourdieu, 1994, pp. 11-25) al que no debemos desatender. Además, el término “familia” resulta polisémico: si bien el hecho familiar es universal, los arreglos familiares son construcciones histórico-sociales, por lo tanto, todo análisis de lo familiar supone una perspectiva contextualizada histórica y culturalmente.⁴

Sobre los actuales discursos relativos al tema, cabe señalar que entre los estudios sobre la familia contemporánea se encuentran aportes de diversas disciplinas como, sociología, psicología, historia, antropología y demografía. Algunas de estas teorizaciones centran su lógica discursiva en torno a la noción de “crisis de la familia nuclear tradicional occidental”, a partir del análisis de las transformaciones que acontecen a lo largo del siglo XX. Se trata de transformaciones macroestructurales, clasificadas como Demográficas, Socioeconómicas y Culturales, que operan cambios en

³ Proyecto de Investigación desarrollado en el Departamento de Derecho y Ciencia Política, Universidad Nacional de La Matanza, en el marco del Programa Nacional de Incentivos para Docentes Investigadores, Argentina. 2009-2011. Directora Dra. Graciela Tonon.

⁴ Para los fines del presente trabajo se hace referencia a la noción de familia en tanto grupo ligado entre sí por lazos de consanguinidad o afinidad que conviven en un mismo espacio físico (unidad doméstica).

las realidades microfamiliares, con énfasis en el estudio de los cambios en los patrones de formación de las familias. En este sentido algunas voces expresan:

“Las tres dimensiones que conforman la definición clásica de familia (la sexualidad, la procreación, la convivencia) han sufrido enormes transformaciones y han evolucionado en direcciones divergentes....De ahí surge la imagen, convertida ya en lugar común, acerca de que la familia está en crisis”. (Jelin. En: Wainerman, 1996, p. 24)

No obstante, otras voces, se proponen desmitificar este discurso, para lo cual considera indispensable el análisis histórico:

“La institución familiar tiene una doble fuerza de resistencia y de adaptación. Ha atravesado los cambios económicos y sociales que han hecho pasar a las sociedades occidentales del estadio de una economía campesina al de una economía industrial... aparece como una institución flexible desde el momento en que la consideramos desde una perspectiva histórica. En lugar de analizarla en términos de crisis, hay que preguntarse cómo ha vivido las transformaciones económicas, sociales y culturales de los últimos cincuenta años, cómo ha resistido y cómo ha contribuido”. (Segalen, 1992, p.20)

Ahora bien, con respecto a la vinculación entre “familia” como campo de estudio y el objeto de conocimiento de la investigación de referencia (juventud y participación ciudadana, política y comunitaria), cabe mencionar que existen antecedentes teóricos,

algunos de los cuales provienen de una corriente de investigación del comportamiento político que toma en cuenta la influencia de la familia.⁵

Al respecto, Castillo, A (2000) expone:

“El comportamiento político....Se halla condicionado por las experiencias aprendidas y transmitidas en el seno de la familia. Las actitudes políticas básicas se forman en los procesos de socialización que tienen lugar en la infancia temprana, en contacto con la familia” (Abramson, 1983; Dowse y Hughes, 1999; Easton y Dennis, 1967, 1969; Greenstein, 1965; Greenstein y Tarrow, 1970; Hess y Torney, 1965; Hyman, 1959; Jennings y Niemi, 1968, 1974, 1981. En Castillo, 2000, p. 72)

2. Método

La investigación “Participación Ciudadana, Política y Comunitaria de Jóvenes en Argentina” que origina el presente artículo, es un estudio cualitativo con un enfoque holístico e interdisciplinario. Los actores entrevistados son 20 jóvenes de entre 18 y 28 años de edad, de ambos sexos, que han tenido una trayectoria de participación social temprana y viven en la región metropolitana.

Se utiliza como técnica la entrevista semi-estructurada de investigación considerada como un encuentro entre sujetos y como una técnica que posibilita la lectura, comprensión y análisis de sujetos, contextos y situaciones sociales, siendo, asimismo, generadora de situaciones y actos de comunicación. Es este posicionamiento el que deja de lado la mirada tradicional y reduccionista que ha venido considerando a la entrevista

⁵ Léase “Modelo de identificación partidaria” 1950 Estados Unidos. No obstante, cabe aclarar que la vinculación que adquieren estas categorías en el presente trabajo así como la investigación que le da origen, no restringen su alcance al otorgado por la mencionada corriente, a saber; la transmisión de la afinidad ideológica de padres a hijos.

semiestructurada de investigación como una simple herramienta de recolección de datos (Tonon, 2009, p.71).

En la investigación se sigue el método de análisis temático en la versión que proponen Braun y Clarke (2006) para identificar, analizar e informar temas y estructuras, pudiendo de esta manera revelar tanto las experiencias, como los significados y realidades de los sujetos, así como examinar los caminos en que los eventos, realidades, significados y experiencias son los efectos del discurso de una sociedad. De esta manera el análisis temático se conforma como estrategia de análisis de datos cualitativos, a través de la cual se sistematizan e infieren resultados.

Ahora bien, dado que el presente escrito resulta del abordaje de apenas una de las categorías de la investigación de referencia, *familia*, el relato se aboca a ella.

La categoría “familia” en un estudio sobre juventud y participaciones

Como se menciona en el aparte anterior, existen antecedentes teóricos que fundamentan la inclusión del eje “Familia” en el guión del instrumento de recolección de información de una investigación sobre juventud y participaciones.

Concebir a las juventudes, en tanto “sujeto múltiple”, al decir de Dina Krauskopf (2000, p.119), supone desestimar la noción de grupo homogéneo y para ello introducirnos en el entorno próximo con el que los/as jóvenes interactúan, así como adentrarnos en sus situaciones históricas y sociales. En este sentido, las categorías “familia” y “entorno social” resultan de interés en función de su carácter contextual respecto de las categorías de análisis centrales de la investigación de referencia, léase; juventud y participación ciudadana, política y comunitaria. El objetivo de la inclusión de esta categoría y su

respectivo análisis se define como el de reconocer aspectos del entorno e historia socio-familiar que permitan comprender las características de la participación que asumen actualmente los/as jóvenes. Por su parte, el supuesto que subyace al objetivo mencionado resulta ser el siguiente: El espacio familiar se constituye en promotor/agente de la socialización política.

De acuerdo a los relatos de los entrevistados en torno al eje familia, se identifican las siguientes categorías:

1. Experiencias de participación en la familia de origen.
2. Interrelación Entorno Social – Familia.
3. La religión en la familia de origen.
4. Los valores de familia y el valor de la familia.

Estos se retoman con ocasión de la presentación del discurso de los/as entrevistados/as.

3. Marco Conceptual

Retomando el supuesto que guía el presente escrito, *el espacio familiar en tanto promotor/agente de la socialización política*, cabe reseñar, las siguientes consideraciones teóricas teniendo en cuenta su carácter vinculante:

- **El carácter socializador del espacio familiar⁶**

El aprendizaje acerca de la participación en la vida social tiene origen en el grupo primario que damos en llamar “ámbito familiar”. La familia aparece como proveedora de identidad, pertenencia, valores, creencias, habilidades, modos de ser y experiencias entre otras de participación de la vida en sociedad. En este sentido, adscribimos a la definición de “espacio social familiar” que acuña Nelly B. Nucci (2003), entendiendo a la familia como “grupo humano que define, transmite y conforma valores, comportamientos, modos de relacionarse y de ejercer responsabilidades y modos de participar en la construcción de la vida social” (p.89). La socialización que allí transcurre resulta en un proceso en el que el sujeto se construye como tal, al tiempo que recrea el mundo social y el sistema de valores (Alvarado 1998, p.257. En Zuluaga 2004)

No obstante, el contexto de socialización se extiende más allá de los límites de lo familiar. En efecto la división entre socialización primaria y secundaria reserva a la vida familiar parte inicial del proceso y señala su continuidad a partir del atravesamiento de las distintas instituciones sociales en la trayectoria de vida del sujeto. Respecto de estas últimas, a pesar de que la familia en la actualidad cede parte de sus funciones a instituciones especializadas, persiste su preponderancia para dar cumplimiento a las mismas.

Por otra parte, siguiendo a Berger y Luckman “...el mundo internalizado en la socialización primaria se implanta en la conciencia con mucho más firmeza que los mundos internalizados en socializaciones secundarias”(1984, p.171). Entonces, alejados ya de los discursos acerca de la crisis de la “familia nuclear tradicional occidental” y la amenaza de disolución que se cerniría sobre la familia, desde las representaciones y por

⁶ Se adopta aquí el concepto de socialización de acuerdo al desarrollo teórico acerca de la construcción social de la realidad de Berger y Lukman (1984).

lo tanto la materialidad familiar⁷, parece no haber dudas respecto de la vigencia y valor de sesgo positivo que adquiere el grupo familiar respecto del desarrollo social y subjetivo de sus integrantes. Al respecto De Jong, E.; Basso, R.; Paira, M. & García, L. (2010) sostienen: “El núcleo familiar primario continúa siendo un soporte básico en las relaciones afectivas, en la construcción de la identidad subjetiva, en la socialización como garantía de los procesos de maduración y desarrollo” (p. 35).

Los estilos de socialización familiar remiten, entre otras dimensiones de análisis, a las relaciones intergeneracionales, lo que resulta de interés por tratarse éste de un estudio sobre juventud. Cabe aquí postular la relación entre las características del vínculo intergeneracional y el desarrollo de la participación juvenil. Producto de cambios socioeconómicos y políticos de fin de siglo, como son el reconocimiento de derechos a niños/as y jóvenes así como el cuestionamiento al patriarcado, asistimos a nuevos modos de relación entre jóvenes y adultos en tanto oportunidad para recrear los modos de participación y democratización de las familias (Krauskopf, 2000; Castillo, 2000; Musitu, 2000; Di Marco, 2005).

En este sentido, Castillo señala el descenso de la autoridad paterna como un aspecto que correlacionaría positivamente sobre las relaciones intergeneracionales (p. 75). En la misma línea, en sus hallazgos sobre estilos de socialización parental, Musitu sostiene que a menor grado de autoritarismo por parte de los padres, mayor es el “familismo” por parte de los hijos, con lo cual se refiere a actitudes orientadas a valores como el compromiso y la lealtad (p. 28-31).

- **La falsa dicotomía público – privado**

⁷ Se entiende que las representaciones de la familia (esfera del pensamiento) no existen sin la materialidad familiar y viceversa puesto que se trata de una realidad en movimiento, comprendiendo a la representación en tanto modo de interpretar la realidad y orientar la acción en consecuencia. (De Jong, E. 2010, p.11-15)

Ahora bien, pensar en lo familiar como ámbito propicio para la formación de ciudadanos/as implica adentrarnos en la construcción de la división público-privado, lo que supone analizar la relación Estado-Familia. Cabe aclarar que profundizar al respecto excede los alcances del presente escrito⁸, no obstante, cabe señalar que la percepción por la cual ámbito familiar y ámbito estatal son contrapuestos, simbolizado en el binomio privado-público, se entiende a partir de la separación entre el ámbito del trabajo y el doméstico. Este proceso nos remite al advenimiento de la sociedad industrial, aunque es a partir del surgimiento de los modernos Estados-nación cuando se termina de moldear esa división tal cual se la conoce en la actualidad (González, 2003, p. 68).

Una entre las tantas posibles aristas de análisis de este proceso es la división genérica de los espacios público y privado, en efecto:

“En la concepción liberal clásica, la familia es consagrada como el lugar de la vida personal y de los afectos, y de esta manera relegada a la esfera privada. Concomitante con ello, se produce una división del trabajo entre hombres y mujeres por la cual las últimas son confinadas a las actividades de reproducción biológica, cotidiana y social desarrolladas en el seno de las familias/unidades domésticas, mientras los primeros son ubicados en las actividades productivas... y eventualmente en el mundo de la política, esto es, el lugar de debate y definición del interés general”. (González, 2003, p.70)

La división a la que se hace mención adquiere relevancia en la medida en que el par dicotómico “público-privado” invisibiliza las relaciones de poder que subyacen a su construcción.

⁸ Para ello, véase a Gónzales, Cristina (2003). La relación familia-estado y la formación de ciudadanía. En: Aquin (comp.), *Ensayos sobre ciudadanía*. Espacio. Bs. As; Jelin, E. (1987). Familia y unidad doméstica: mundo público y vida privada. CEDES. Bs.As.y Jelin, E. (1998). La separación entre casa y trabajo- Lo privado y lo público. En: *Pan y afectos. La transformación de las familias*. Fondo de Cultura Económica.

“ha operado como un poderoso medio de ocultamiento de una realidad mucho más compleja, en la que ni todo lo privado transcurre en el ámbito doméstico, ni todo lo público en el espacio estatal: en primer lugar, porque existen espacios de autonomía personal en todos los ámbitos por donde transitan individuos, incluso las instituciones estatales; en segundo lugar, porque las familias/unidades domésticas realizan actividades de sostenimiento material, cultural y social de sus miembros y por lo tanto lo que hacen se convierte en algún punto en interés de todos. Y en tercer lugar, porque ni las familias ni las instituciones estatales son los únicos espacios por los que transcurren las vidas de las personas”. (González, 2003, p. 71)

En la actualidad, en consonancia con el desarrollo teórico, los límites entre lo público y lo privado se tornan difusos, envistiendo de carácter político categorías que otrora se asociaran al reducto de la privacidad de los individuos, como la familia.

- **Familia: producida y productora**

Por otro lado, advertimos que existen enfoques acerca de la familia que le adjudican un rol eminentemente reproductor del orden social existente⁹, con énfasis en la función de internalización de las normas y valores vigentes/hegemónicos, invisibilizando la capacidad de agencia¹⁰ de sus integrantes. Si bien es cierto que la familia condiciona a sus integrantes a partir del propio condicionamiento que le provee el contexto socio-cultural y la posición que reviste en la estructura social, también es cierto que no se

⁹ No hay que desatender que la familia fue constituida en su relación con el estado y la sociedad como la institución responsable casi enteramente de la reproducción social y de ese modo responsable de la preservación de ese orden social. (Nucci, 2003, p. 90)

¹⁰ Ella (léase la agencia humana) es definida como la capacidad autónoma de actuar más allá de los condicionamientos que impone el sistema social, y es en este sentido que forma parte del dualismo agencia-estructura, el cual asigna a esta última el papel de establecer límites a las posibilidades de actuar autónomamente o, en una posición más dura de fijar los márgenes de libertad. (Sautu, 2003, p. 34)

puede negar la potencialidad de los procesos de transformación que pueden gestarse desde la familia.

Distintos autores (Di Marco, 2005; González, 2003; Nucci, 2003; De Jong y otros, 2010; Zuluaga, 2004) adhieren al doble carácter que adquiere la familia, a saber; producida y productora. A modo ejemplificador, Cristina González (2003, p.72) señala: prácticas de resistencia o legitimación y participación en acciones colectivas que politizan necesidades convirtiéndolas en cuestiones sociales y demandas al Estado. El potencial que tiene la familia para generar cambio, se encuentra asociado a la modificación de patrones tradicionales de comportamiento caracterizados por la inequidad y la desigualdad entre los géneros y las generaciones (Zuluaga, J.B., 2004, p. 90).

Nucci, por su parte, explica la potencialidad de la familia para accionar colectivamente frente a las restricciones y oportunidades, a partir del carácter fundante de la formación en valores (léase, resistentes al modelo social vigente, predisponiendo a la subversión del orden de desigualdad, injusticia y exclusión social). Entiende que los valores¹¹ operan como bisagra entre un presente vivido y un futuro deseado (2003, p. 91-98). Desde esta perspectiva y retomando el supuesto de origen acerca del rol de la familia en la socialización política, podemos afirmar que las microrealidades cotidianas de la trama familiar son escenario propicio para la gesta de procesos de transformación.

En síntesis, los enfoques teóricos que reflexionan sobre el nexo entre el escenario familiar y la construcción de ciudadanía, sostienen que la familia en tanto espacio de socialización, entendiendo a ésta como constitutiva de la identidad, reviste un papel decisivo en la formación democrática y ciudadana (Zuluaga, 2004, p. 96).

¹¹ El abordaje de la categoría “valores” excede las pretensiones de este trabajo. Véase: Musitu, G (2000) Socialización familiar y Valores en el Adolescente: un análisis intercultural. Anuario de Psicología 2000, Vol. 31, nº 2, 15-32, facultad de Psicología, Universidad de Barcelona. Igualmente, Aquín, N., Acevedo, P. y otros (1998-2001). Informe de Investigación: Valores de Ciudadanía en jóvenes y adultos de la sociedad cordobesa, SECyT, UNC, mimeo .

4. Los discursos de los/as jóvenes entrevistados/as¹²

A continuación se exponen algunos relatos de jóvenes entrevistados que ilustran las categorías identificadas como significativas.

- **Experiencias de participación en la familia de origen**

Se observa heterogeneidad en la asociación entre experiencias de participación en la familia de origen y actual participación de los/as jóvenes.

Al respecto, se revelan de manera significativa las experiencias de las familias de origen en relación a la participación como antecedentes de una trayectoria familiar a la que los/as jóvenes en cuestión dan continuidad.

“...esto de participar activamente en política también viene por una cuestión familiar. Mi viejo es dirigente gremial, mi vieja militante en la facu, ...ellos dos socialistas, mi hermano socialista...yo milito en el ...por algo que me transmitieron mis abuelos... o sea la militancia la mame en casa...” (varón, 28 años).

El término “mamar” remite a la primera experiencia nutricia en el doble sentido, del recurso alimentario y el afectivo, resultando fundante de la constitución de la

¹² A modo de caracterización, los grupos familiares convivientes de los/as jóvenes de la investigación según su estructura resultan: 9 hogares nucleares, 2 hogares mono parentales (maternos), 2 hogares extendido, 1 hogar reconstituido y 1 unidad doméstica por afinidad (amigos). Respecto de su nivel de instrucción se encuentra: universitario en curso (9), universitario completo (1), universitario incompleto (1), terciario incompleto (1), secundario completo (1), secundario en curso (1), secundario incompleto (1). trabajador (léase trabajo remunerado): Si (7), No (7) y sin dato (1).

subjetividad. Asistimos, en este discurso, a la asociación que el joven realiza entre esa vivencia primaria y la práctica de la militancia. Siguiendo esta idea, se reconoce la importancia que adquiere la carga emocional que comporta el aprendizaje durante el proceso de socialización primaria (Berger y Luckman, 1984, p.167).

Otros jóvenes relatan:

“...está toda mi familia desde que nací en esto [léase participación política]” (mujer, 20 años).

“... mis papas eh...tienen bastante que ver con todo esto. Mi papá fue un militante, de los diecisiete hasta hoy, peronista. Mi mamá es inspectora de un jardín....., es licenciada y hace cinco años que decide trabajar en Y todas esas cosas, bueno, fueron un ejemplo para mí desde que nací” (mujer, 21 años).

Según otros testimonios, la familia de origen no aparece vinculada a experiencias de participación. Siguiendo estos relatos, se identifican vivencias según las cuales las motivaciones para la actual participación se originan a partir de la situación socio-familiar desfavorable y el correspondiente anhelo de transformación de aquellas condiciones.

“...vengo de una familia que como muchas otras tuvieron problemas en la última década, económicos y demás. Y yo los sufrí de chico y en la adolescencia. Problemas económicos que influían en la organización familiar, en el estado anímico de mis viejos, frustración de objetivos personales...Supongo que eso ha influido en mi forma de ver el alrededor...” (varón, 24 años)

En este caso, se advierte una ruptura respecto de la trayectoria familiar a diferencia de la noción de continuidad antes señalada. En cuanto a este emergente, cabe mencionar cierta similitud con los hallazgos de una investigación sobre Participación Político-Social Juvenil desarrollada en Río de Janeiro y Ciudad de México (Del Río y Rizzini, 2009, pp.73-101). Según la investigación mencionada, la situación del entorno familiar operaría como referencia-ejemplo-modelo de identificación o por el contrario, generaría un sentimiento que los/as jóvenes describen como “sentirse diferentes de la gente que los rodea, de la necesidad de buscar nuevas formas para expresarse y buscar otros grupos afines” (p. 80)

Por otra parte es dable destacar la impronta que ejerce, en dos de las jóvenes entrevistadas, la historia familiar de persecución política a algún integrante de la familia de origen:

“...la propia historia familiar de haber sido una familia perseguida porque siempre estuvo participando en movimientos militantes y yo creo que al poder crecer en ese contexto y criarme entre adultos es mucha influencia” (mujer, 18 años).

“...hacía bastante política [se refiere al abuelo] y en la época militar ...escuché que a una hermana de mi mamá se la quisieron llevar... y a un vecino, bastante parecido físicamente a mi abuelo, se los llevaron confundiéndolo con mi abuelo...” (mujer, 22 años).

Así mismo, se visualiza el “lugar social” de la familia en tanto espacio en el que se configura el punto de vista desde el cual se aprende a contemplar la sociedad (Zuluaga, 2004, p. 95):

“[refiriéndose a su historia familiar] Supongo que eso ha influido en mi forma de ver el alrededor...” (varón, 24 años).

“...Y eso yo lo fui escuchando mucho acá [léase en la familia] y es un poco la manera que tengo de ver las cosas...” (mujer, 21 años).

- **Interrelación Entorno Social – Familia.**

En aquellos relatos en los que no aparecen antecedentes de participación por parte de la familia de origen, es posible observar el rol del entorno social respecto de su influencia para la actual participación que desempeñan los/as jóvenes.

“...mi familia es apolítica a rabiar, no, pero mi hermano ni se mete, está en otra cosa, es la adolescencia de hoy.... Yo empecé a hacer política de muy chico...gente que había militado me abrió las puertas... después los contactos míos del entorno, amigos fuera de la familia, o sea la política fuera...” (varón, 26 años).

Aquí es necesario realizar una disquisición. Para algunos jóvenes las nociones familia y entorno social dan cuenta de dos subsistemas aunque interrelacionados, bien diferenciados. De esta manera se comprende que le asignen un papel preponderante al entorno social respecto de la familia en lo que a antecedentes de participación respecta, como se desprende del relato de Matías L. Mientras que en otros, ambas nociones

presentan fronteras permeables, tal es el caso de Maitén, joven que pertenece a la comunidad mapuche y para quien “*ámbito familiar, comunidad de guellipvn, pueblo originarios*”, contribuyen a su identidad mapuche y conforman su historia familiar al tiempo que se constituyen en promotores de su actual participación.

En este caso, la comunidad dota de pertenencia e identidad, siendo la familia de origen uno de los grupos sociales significativos que la integran. Lo familiar se constituye así en un espacio vincular que trasciende los lazos biológicos y de parentesco:

“...los compañeros de la escuela, los vecinos, o sea el entorno social es grande y por mi condición de mapuche y de mi familia, siempre mi entorno social ha sido el que tenga que ver con las organizaciones sociales y de eso y de lucha social” (mujer, 18 años).

Siguiendo con lo anterior, la escuela, el vecindario, las organizaciones sociales, resultan en este, como en otros casos, en una extensión del escenario familiar.

Continuando con el binomio familia-entorno social, también observamos que aún en los casos en los que es el entorno el que habría condicionado la actual participación de los jóvenes, hay en las familias de origen una actitud/posición/intervención al respecto. Ya sea favorable y promotora de esa vinculación activa con el entorno social:

“En ese momento [léase cuando comenzó a participar] era muy de casa y por sacarme un poco de casa, mi mamá me había hecho venir [léase a la organización de la que es parte]” (varón, 21 años).

O por el contrario, se advierte de parte de la familia de origen una postura neutral o una actitud en la que se desanima esa relación con el entorno:

“...yo era de las que no dejaban salir porque mi vieja siempre nos cuidó, nos sobreprotegió... Entonces como que en el barrio no tenía mucha comunicación...”
(mujer, 22 años).

Retomando la noción de extensión del ámbito familiar hacia el entorno social, se observa la prolongación de “lo familiar” hacia los grupos sociales que integran algunos/as jóvenes, lo que se vislumbra a partir de la idea de **contención** recibida, así como de ciertas **competencias sociales** adquiridas a partir de los vínculos generados en estas organizaciones.

“...como que hay un lugar en el Circo , te puede apoyar por que no es el Circo solo, porque vos tenés un problema y todos nos ocupamos y por ahí está fuera del horario del Circo pero igual nos preocupamos y es como una segunda familia...” (mujer, 21 años).

“Siempre con ellos... desde los problemas de uno, económicos, o personales y sociales para eso está Circo” (mujer, 22 años).

En cuanto a la noción de competencias sociales adquiridas, tras consultar a uno de los jóvenes sobre los cambios percibidos a partir de su inclusión en la organización social de la que participa, expresa:

“Quizás lo que se note más es la relación con otras personas, estar frente en un grupo y poder hablar y que no te inhibas, antes era bastante tímido, me pones enfrente de un grupo la verdad que me quedaba..., ahora no.” (varón, 21 años)

Cabe señalar que en los casos arriba citados se trata de jóvenes que se desarrollan en contextos socio-económicos desfavorables y reconocen en las organizaciones sociales circundantes las oportunidades sociales que su condición social les niega.

Con respecto a la adquisición de competencias sociales, nuevamente se observa similitud con lo hallado en la investigación sobre Participación Político-Social Juvenil en Río de Janeiro y Ciudad de México (Del Río & Rizzini, 2009, p. 91)

- **La religión en la familia de origen**

Se identifica a partir de los testimonios, un correlato entre los valores religiosos transmitidos por la familia de origen y los modos actuales de participación de los/as jóvenes. Esta relación se manifiesta bajo dos modalidades: de un lado, se observa que los/as jóvenes han adoptado para sí la creencia religiosa que su familia de origen profesa y participan de algún proyecto perteneciente a una organización religiosa. Al respecto sostienen:

“...con el tema recreación me metí bastante en lo que es la Iglesia y en casa todos son creyentes...” (varón, 21 años).

“...una familia en la que hay muchos pastores de Iglesia; mi papá fue una persona en la Iglesia Bautista que fue muy influyente unos cuantos años...” (varón, 23 años).

“...Historia religiosa, soy muy creyente desde que nací, tuve la suerte de que en mi casa siempre se me haya mostrado un Dios cercano un Jesús que nace en un pesebre que quiere a los pobres, que no es un cúmulo de exigencias, sino amor comprensivo. Todo eso desde que nací acá en mi casa (...). Ya más de grande me metí en el mundo pastoral, ahora soy catequista...” (mujer, 21 años).

Por otro lado, algunos/as jóvenes reconocen no tener creencia religiosa, no obstante lo cual la religión estuvo presente en la historia familiar, en algunos casos su actual participación tiene base en una organización religiosa.

Una de las jóvenes (Rocío) responde no tener creencia religiosa, al tiempo que reconoce que de niña iba obligada por su familia a la Iglesia, y al explicar el origen de su actual participación en una organización social, da cuenta de una trayectoria que se originó en encuentros promovidos por la Iglesia.

Otro de los jóvenes, manifiesta:

“Formación religiosa tuve en el colegio, colegio católico, igualmente yo no me considero católico, no creo en la iglesia, no creo en Dios ni en Jesús...” (varón, 19 años).

No obstante, se advierte que Tomás actualmente participa de un espacio promovido por la Iglesia (Grupo solidario que trabaja en una Capilla en educación no formal).

Nadia, por su parte, responde no tener creencia religiosa pero se observa en su relato acerca de la historia familiar que el abuelo donó parte de una propiedad a una parroquia.

- **Los valores de familia y el valor de la familia**

La familia aparece como un eje axiológico en los discursos de los/as jóvenes.

“...Yo no le echo la culpa a las escuelas por la mala educación, se la echo a las familias porque ahí se ganan los valores que todos tenemos... Los valores te los da la familia” (mujer, 20 años).

Se vislumbra como eje transversal en las trayectorias de los/as jóvenes, es decir, lo axiológico aparece desde una mirada retrospectiva, a saber, quienes reconocen estar nutridos por valores internalizados en sus socialización primaria.

“...mis papás eh...tienen bastante que ver con todo esto (...) fueron un ejemplo para mí desde que nací...” [se refiere al compromiso] (...) Bueno claramente eso sale de acá de casa, de mis papas [se refiere a los valores] recuperan mucho... la realidad de quien uno intenta ayudar desde su lugar (...) Ellos laburando con los Mapuches tuvieron que hacer todo el laburo en eso...” (mujer, 21 años).

Así mismo, la familia se revela como un valor en sí mismo a la luz de los proyectos futuros:

“Una meta mía es formar una familia” (mujer, 20 años).

“...un proyecto personal de mi vida es poder vivir en un lof mapuche” (mujer, 18 años).

Por último, si bien no emerge, en tanto categoría significativa en los testimonios de los entrevistados, las relaciones intergeneracionales, son percibidas como un obstáculo por parte de uno de los jóvenes, dando cuenta de la persistencia de la asimetría en razón de edad, lo que Dina Krauskopf denomina “Adultocentrismo” (2000, p. 124).

“Creo que los jóvenes encuentran muchas trabas para encauzar sus intereses, hay problemas de tipo generacional, los grandes piensan que saben por ser adultos y que los jóvenes no saben por ser jóvenes...” (varón, 20 años).

5. Palabras Finales

Como se ha venido desarrollando, la familia se ha constituido en un campo de estudio al que han realizado aproximaciones distintas disciplinas sociales en la medida que se torna un actor ineludible en el análisis de ciertos procesos socio-económico-político-culturales.

Entre las funciones que desarrolla la familia en la actualidad, la socialización política resulta en una de las tantas vertientes de análisis de este vasto campo de estudio. Los desarrollos teóricos abordan la socialización política a cargo de la familia fundamentalmente a la luz de la categoría ciudadanía.

Recapitulando el objetivo del presente trabajo, a saber: “Reconocer aspectos del entorno e historia socio-familiar que permitan comprender las características de la participación que asumen actualmente los/as jóvenes de la investigación”, resulta significativo subrayar:

- a) Predominan historias de participación en las familias de origen que darían cuenta de una trayectoria familiar participativa que se transmitiría intergeneracionalmente. Aún en los casos contrarios, la situación socio-familiar desfavorable ha operado como motivador para promover la participación de cara a la transformación de esas condiciones.
- b) Resulta de sumo interés la noción de *prolongación del escenario familiar hacia el entorno próximo*, lo que da cuenta de la permeabilidad de las fronteras de estos subsistemas y de su complementariedad en el cumplimiento de ciertas funciones, como ser el apoyo social, la contención y la adquisición de ciertas competencias sociales.
- c) Por otra parte, el componente valorativo aparece también asociado a la socialización primaria, señalando a integrantes de la familia en tanto ejemplos-referentes-modelos de identificación.
- d) Así mismo, la religión se presenta recurrentemente en la historia familiar, ya sea que los/as jóvenes participen motivados por valores religiosos o que sus experiencias de socialización temprana los/as han vinculado a organizaciones de la Iglesia siendo estas iniciadoras de sus trayectorias de participación.

e) Si bien no ha sido propósito de análisis del presente trabajo, cabe mencionar que se vislumbran distintos niveles de participación y de ejercicio de ciudadanía de acuerdo a los contextos de desarrollo de los/as jóvenes, es decir, jóvenes con mayores oportunidades sociales (se observa claramente en el acceso a la educación superior) asisten a mayores niveles de participación, respecto de aquellos/as cuyos accesos se encuentran restringidos en términos de oportunidades sociales. En este sentido, adherimos a la comprensión de la ciudadanía social como condición para el ejercicio de la ciudadanía política (José Nun. En Aquín, 2003, p.18).

Esta aproximación permite reconocer la necesidad de profundizar el análisis, lo que demandaría la inclusión de dimensiones tales como la socialización basada en el género, la comunicación intergeneracional, los estilos parentales de socialización y los valores asociados a los procesos de ciudadanización/democratización transmitidos durante la socialización primaria.

Para finalizar, vale aclarar que el rol protagónico que aquí se le confiere al espacio familiar en el proceso de formación de ciudadanía, resulta en un recorte con fines analíticos y lejos está de pretender responsabilizarla de una tarea que compete al Estado y la Sociedad en su conjunto.

BIBLIOGRAFÍA

- Aquín, N. (2003). En torno a la Ciudadanía. En Aquín, N. (comp.) *Ensayos sobre ciudadanía*. Buenos Aires: Espacio.
- Aquín, N.; Acevedo, P. y otros (1998-2001). Informe de Investigación: *Valores de Ciudadanía en Jóvenes y adultos de la sociedad cordobesa*, SECyT, UNC: mimeo.
- Berger, P. & Luckman, T. (1984). *La Construcción Social de la Realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bourdieu, P. (1994). *El Oficio del Sociólogo*. México: Editorial Siglo XXI.

- Bourdieu, P. (1997). Espíritu de familia. En *Razones Prácticas. Sobre la Teoría de la Acción*. Barcelona: Anagrama.
- Braun, V. & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative research in Psychology* 3. Edward Arnold Publishers.
- DeJong, E.; Basso, R.; Paira, M. & García, L.E. (2010). *Familia: representaciones y significados*. Buenos Aires: Espacio.
- Castillo, Antonio M. Jaime. (Octubre-Diciembre 2000). *Familia y Socialización Política. La transmisión de orientaciones ideológicas en el seno de la familia española*. En Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas N°92. Publisher by: Centro de Investigaciones Sociológicas. pp. 71-92, [recuperado 23/09/2010] de <http://www.jstor.org/stable/40184294>
- Del Río, N. & Rizzini, I. (2009). Participación Político-Social Juvenil en dos contextos latinoamericanos: Río de Janeiro y Ciudad de México. En Roldán Vargas, O. (coord.), *Niñez y juventud latinoamericanas. Experiencias de relacionamiento y acción colectiva*. Colombia: Proyecto Editorial de la Fundación CINDE.
- Di Marco, G. y otros (2005). *Democratización de las familias*. Buenos Aires: UNICEF.
- González, C. (2003). La relación familia-Estado y la formación de ciudadanía. En Aquín, N. (comp.), *Ensayos sobre ciudadanía*. Buenos Aires: Espacio.
- Jelin, E. (1996) Familia: crisis y después...En Wainerman, C. (comp.) *Vivir en Familia*. Buenos Aires: UNICEF/LOSADA. pp. 23-48
- Krauskopf, D. (2000). Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes. En Balardini, S. (comp.), *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. Buenos Aires: CLACSO. pp.119-134
- Musitu, G. (2000). *Socialización familiar y Valores en el Adolescente: un análisis intercultural*. Anuario de Psicología 2000, Vol.31, n° 2, pp.15-32, Facultad de Psicología, Universidad de Barcelona. [Recuperado 28/09/2010] de <http://www.raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/viewFile/61542/88397>
- Nucci, N. (2003) ¿Reproducción o subversión? En Aquín, N. (comp.), *Ensayos sobre ciudadanía*. Buenos Aires: Espacio.
- Sautu, R. (2003). *Todo es Teoría. Objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires: Lumiere.
- Segalen, M. (1992). *Antropología histórica de la familia*. Madrid: Taurus.
- Tonon, G. (2009) (comp.), *Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa*. San Justo: UNLAM-Prometeo Libros.

Tonon, G. (Directora) Informe Final Diciembre 2010. *Participación Ciudadana, Política y Comunitaria de Jóvenes en Argentina*. (2009-2011). Universidad Nacional de La Matanza, Departamento de Derecho y Ciencia Política. Programa Nacional de Incentivos para Docentes Investigadores del MECT, Argentina.

Zuluaga, J.B. (2004). *La familia como escenario para la construcción de ciudadanía: una perspectiva desde la socialización en la niñez*. En Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Vol.2, N°11, Enero-Junio 2004, pp. 84-98 [recuperado 28/09/2010] de <http://www.redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/773/77320104.pdf>

Para citar este artículo

Aguirre, Virginia (21-09-2011). FAMILIA Y SOCIALIZACIÓN POLÍTICA DE JÓVENES EN ARGENTINA.

HOLOGRAMATICA - Facultad de Ciencias Sociales UNLZ, Número 15, V1, pp.35-61

ISSN 1668-5024

URL del Documento : cienciared.com.ar/ra/doc.php?n=1523

URL de la Revista : cienciared.com.ar/ra/revista.php?wid=3